
DIARIO MERCANTIL

DE CADIZ

DEL SABADO 22 DE JULIO DE 1809.

Sta. Maria Magdalena Abogada contra la peste. (Misa.) (Canicula.)

El Jubileo de las XL Horas está en la Iglesia RR. PP. Carmelitas. Se manifiesta à las cinco y media de la mañana y se oculta à las siete de la tarde.

Afecciones Astronómicas de hoy.

Sale el Sol à las 4 h. 56' 03" y se pone à las 7 h. 03' 57"

Debe señalar el Relox al punto del medio dia las 12 h. 06' 00"

Aumenta la Equacion 02" 3" Lugar del Sol en la Ecliptica

03 S. 29.° 11' 17" Idem en la Equinocial en tiempo 08 h. 05' 21"

Es el 11 de la Luna. Sale à las 2 h. 39' tard. y se pone à las 12 h. 28' mad. del 23.

Mareas en el centro del canal entre puntas y el caño del trocadero.

Prim. baxa à las 3 h. 23' mad. | Seg. baxa à las 4 h. 3' tard.

Prim. alta à las 9 h. 44' mañ. | Seg. alta à las 10 h. 23' nochi.

Continuacion del número anterior.

LO persigue hasta sobre las escabrosas montañas de Rednitz, célebres por las proezas de Bernardote, y lo fuerza à repasar el Mein en desórden y desconcierto. Apenas Jourdan habia comenzado à reunir sus dispersas tropas en las inmediaciones de Wirtzburgo, quando el Príncipe Carlos con marcha precipitada y silenciosa lo sorprende y cae sobre él como de repeso. El General

francés no se aterra; llama à sus divisiones à la pelea: encuentra una lucha la mas sangrienta, la mas pertinaz de las que pueden formar época en los anales de la guerra. Por una y otra parte se pelea largamente con destreza y valor: de una y otra parte se hacen sentir los golpes con tal animosidad, que parece tener cada soldado una ofensa propia que vindicar. Jourdan se encuentra en todos los ataques: Carlos no combate, sino fulmina y aniquila en su centro las líneas enemigas. Los republicanos aturcidos y confusos sienten vacilar entre sus manos sus banderas de tres colores: los unos arrojan las armas à los pies del vencedor: los otros intentan evitar con la fuga su terrible presencia. La voz del belicoso Bernardote y la vergüenza de haber cedido, los obligan à entrar de nuevo en el órden; pero el terror que se difunde por todas las líneas, los desanima y desconcierta de nuevo. Arruinado el guerrero Jourdan, retrocede precipitadamente, y abandona à Francfort para tentar con el furor de la desesperacion la última prueba cerca de Lahn. Allí es donde se obstina en disputar al Príncipe Carlos la posicion de Limburgo. Este la reconquista por tres véces, y à la vista misma del enemigo libra à Maguncia y à Erenbreistein del cruel asedio con que se les estrechaba, arrojando al otro lado del Sieg el poderoso ejército francés, llamado del *Sambra y Mosá*, atónito de verse vencido, y casi aniquilado.

Esta feliz y memorable expedicion, preparó acontecimientos no muy felices al ejército francés del Rhin y Mosela, à las órdenes de Moreau, el qual habiendo quedado en su izquierda descubierta, por aquella parte se encontraba rodeado por el enemigo, y esto en enemigas regiones. En esta desesperada y critica situacion, Moreau batiéndose siempre, siempre disputándoles con valor el terreno à los capitanes austriacos, y señalando todos sus movimientos retrogados con aquellos continuos prodigios de encarnizamientos que pueden poner su retirada en paralelo con la de Genofonte; se recobra en Kenzingen. El bravo Latour, que con arrogante audacia lo persigue y lo alcanza, da aquí principio à una terrible accion con el mismo Moreau. En dos dias de lucha la mas obstinada y cruel, ninguno de los dos ejércitos prevalece, y la fortuna que voltea sobre sus cabezas, tiene todavia las coronas en el aire con una mano perplexa é indecisa. Improvisamente aparece sobre el campo con sus granaderos el Príncipe Carlos. El rayo se dexa ver tanto en sus ojos como en sus

manos : con incomprehensible celeridad infunde en los suyos un deseo vehemente, ó mas bien, furioso del triunfo. General y soldado al mismo tiempo, ordena y executa : con la obra y con el consejo decide à su favor la jornada, desaloja al enemigo del pueblo de Kenzingen, y aun lo arroja del de Kendringen, donde se habia salvado. El sagaz Moreau, que pudo oponer la corriente de un río à la rapidez del vencedor, pasa el Elz de noche, y va à guarecerse en la eminente y escabrosísima selva de Kandern. Aquella fuerte y casi inaccesible posicion ni hace desmayar al Capitan austriaco, ni lo obliga à parar su veloz carrera. Dirige su ejército en quatro columnas por caminos que las montañas, los bosques, los yelos, las nieves y precipicios de todo género hacen impracticables, y va à encontrar en el seno de la selva de Kandern al enemigo. Lo asalta : los dos ejércitos con igual vehemencia vienen à las manos : todo es estrago, matanza todo. El intrépido Moreau nada omite para encender los ánimos de sus compañeros ; promete, alhaga, amenaza, anima à los débiles, suelta el freno à los temerarios, añade ímpetu à los briosos, y sirve de estímulo à sus soldados, dividiendo con ellos todos los peligros. (*Se concluirá.*)

NOTICIAS PARTICULARES DE CADIZ.

Cádiz 21 de Julio.

Damos una breve ojeada à los puntos que en Europa reclaman de pertenencia nuestra atención, que desde luego no dexará de suministrar alguna luz para las especulaciones mercantiles. Inglaterra nos transmite (con nuevos rumores la segunda derrota del advenedizo Corzo ácia las márgenes del Danubio) su nuevo regocijo. Tambien lo experimenta por varios buques apresados, en el que desde luego debemos ser partícipes. Prepara, como anunciamos antes de ayer, una formidable expedición, de cuyo éxito, en el órden regular de cosas, nada debemos aprehender, y sí tenemos mucho que esperar. ; Si aportarán estos baxeles à las costas de la sufrida Holanda, expectadora de los acontecimientos, y que ansia saber si ha de quedar realista, ó volver à ser republicana ! Dinamarca sigue la corriente impetuosa, y suministra tropas à los Galos en el Mecklenburgo y Pomerania. Suecia ha hecho firmar la renuncia del trono al intrépido

Gustavo, sin librarse por eso de nuevo rompimiento con el Emperador Alejandro. Rusia hace la mogigata, y es de creer no tarde en resolverse à atacar à su pérfido amigo. En el entretanto los Suecos y Musulmanes no dexarán de entretenerla. Turquía se arma para resistir al autócrata de las Rusias, y no falta gente atrevida que hace entrar cien mil Turcos en Dalmacia. Austria se anima; y sus esfuerzos por la libertad y la independencia, fixan la atención del orbe entero, desconcertando el maquiavelico plan del tirano, que debe ver ya muy de cerca la mas horrenda catástrofe. Los Príncipes Confederados yacen en un pavor inaudito. Federico Augusto, vé perdidos sus estados. Dresde y Leiqzick ya en poder de los Austriacos. Prusia hace la mercesina: sus tropas comienzan à portarse à la Española; corren à alistarse por todos lados baxo el estandarte que enarbolan los defensores de la mas justa de las causas. Italia va à ser de nuevo teatro de la mas sangrienta guerra, y parece que el jacobino Murat, se dirigia à Roma, abandonando sus mal habidos estados. Sin duda, como el lobo huele la pólvora, olfatearía S. M. la visita que se dignan hacerle los Ingleses y Sicilianos. Suiza no tardará probablemente en fermentar. El ejército de las Andalucías se dispone à hacer arrepentir de sus bravatas al filosofo Monarca, que desde luego tendrá que marcharse en busca de rosas que no espinen tanto; y finalmente, la Francia, ó mejor diremos, Napoleon, puede ya hacerse la famosa pregunta... *¿Debemos temer ó esperar!* = D.

Cádiz 21 de Julio de 1809.

Vs. Rs. Septbre. $54\frac{3}{4}$ Mayo. $55\frac{3}{4}$ Enero $56\frac{3}{4}$ Nominales.

DIVERSION PUBLICA = TEATRO.

En el Coliseo de esta Ciudad se executará la funcion siguiente.

Se dará principio con la Comedia en tres actos titulada: *Sitio y toma de Novesia por Alexandro Farnese*. Seguirá una Aria por la Señora Fornier; y se dará fin con el Saynete *El Castigo de Don Miseria.* A LAS OCHO.

CON REAL PERMISO.

Por: Don Nicolas Gomez de Requena, Impresor del Gobierno,
Plazuela de las Tablas.